

## **PREVALECÍA DE LA ADICCIÓN A INTERNET EN PASANTES DE LA LICENCIATURA DE ENFERMERÍA DEL SERVICIO SOCIAL EN UN HOSPITAL DEL IMSS EN OAXACA**

Viridiana Zamora Ramírez<sup>1</sup> y Jaime Ernesto Vargas Mendoza<sup>2</sup>

Instituto Mexicano del Seguro Social

México

### RESUMEN

Mediante la aplicación del Test de Uso de Internet de Kimberly Young, se evaluaron 20 Pasantes de la Licenciatura en Enfermería del Servicio Social en un Hospital del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) en la ciudad de Oaxaca. Los resultados mostraron que el 80% de esta pequeña población hacía un uso normal de la red, el 15% manifestó una adicción leve, el 5% una adicción moderada y nadie manifestó una adicción severa. Se concluye recomendando medidas para tratar clínicamente este problema.

Palabras clave: adicción al internet, enfermeras en servicio social

### ABSTRACT

Through the application of the Kimberly Young internet use test, 20 undergraduate nurses doing social services in a regional hospital were examined. Data shows 80% of them doing a normal use of the web, 15% showed a light addiction, 5% a moderated addiction and nobody a severe addiction. Conclusions recommended roots for the clinical handled of this problem.

Key words: internet addiction, nurses on social services

---

1 viris\_312@hotmail.com

2 je\_vargas@yahoo.com.mx

El origen del Internet tuvo lugar a finales de 1960 con la red ARPANET (una red formada por más de 60.000 computadoras) desarrollada por el Advanced Research Projects Agency del Departamento de Defensa de los Estados Unidos. “En el año de 1969 cuatro universidades norteamericanas se conectaron a la red, originando la red de redes más grande del mundo. A causa de esto, nació la red global de telecomunicaciones más conocida como Internet” (Clariana, 2005).

El Internet es una herramienta que nos proporciona diferentes utilidades. Puede tener un uso productivo, el cual nos facilita realizar trabajos en el ámbito escolar, laboral o simplemente informarse sobre cultura general y de ocio, las sensaciones que se obtienen por pasar horas continuas en las diversas redes sociales son satisfactorias para los diversos usuarios, ya que facilita la interacción con miles de personas en poco tiempo, lo que se puede traducir en un deseo incontrolable de estar conectado permanentemente. De hecho, según un estudio elaborado por la Fundación Orange (2011), el 94,1% de jóvenes entre 16 y 24 años habían usado Internet en los tres últimos meses y un 85,3% entre 25 y 34 años. De estos altos porcentajes de usuarios, los estudios epidemiológicos hablan de un 77% de jóvenes entre 18 y 24 años que pueden considerarse adictos a las nuevas tecnologías (Masip, 2014).

Cualquier inclinación desmedida hacia alguna actividad puede desembocar en una adicción, exista o no una sustancia química de por medio. La adicción es una afición patológica que genera dependencia y resta libertad al ser humano al estrechar su campo de conciencia y restringir la amplitud de sus intereses. De hecho, existen hábitos de conducta aparentemente inofensivos que, en determinadas circunstancias, pueden convertirse en adictivos e interferir gravemente en la vida cotidiana de las personas afectadas, a nivel familiar, escolar, social o de salud (Echeburúa y Corral, 1994).

Debemos considerar como señala Echeburúa (2010) que la adicción a Internet y a las redes sociales es un fenómeno preocupante, además que el abuso de Internet puede ser una manifestación secundaria a otros problemas en relación a la personalidad, pero lo característico de la adicción o el uso intensivo a Internet, es que ocupa una parte central de la vida del adolescente o joven, influyendo en su autoestima.

La ciberadicción se establece cuando el niño deja de verse con sus amigos y se instala frente a la pantalla con sus videojuegos, el adolescente presta más atención a su Iphone que a su novia o el

joven no rinde en los estudios porque revisa obsesivamente su correo electrónico. En todos estos casos hay una clara interferencia negativa en la vida cotidiana (Estallo, 2001).

Sánchez, Beranuy, Castellana, Chamorro y Oberst (2008) hacen referencia a diversas investigaciones acerca del uso patológico del internet, ellos han encontrado evidencias de que algunos grupos pueden ser más propensos a desarrollar una adicción o trastorno psicológico relacionado con el uso de estas tecnologías, dentro de ello identifican a las personas que están atravesando situaciones de crisis evolutivas, como son la separación de algún pariente, la jubilación, entre otros; así como aquellas personas que posean limitaciones en el proceso de comunicación y dificultades en conseguir soporte emocional.

Otros investigadores han encontrado dentro de este grupo a personas que presentan “determinadas características de personalidad como baja autoestima, sentimiento de inadecuación, necesidad de sentirse querido y reconocido, infelicidad, carencias afectivas, inseguridad, soledad, búsqueda de sensaciones, propensión a la fantasía, timidez, falta de habilidades sociales y propensión a crearse una identidad ficticia” (Caplan, 2003; Echeburúa, 1999; King, 1996; Young, 1996, 1998, citados en Sánchez et al., 2008, p. 153). De acuerdo con el Estudio de Medios y Dispositivos entre internautas mexicanos (IAB México, 2016) señaló que de 1,024 sujetos de la población en general en un rango de 19 a 25 años de edad (grupo de edad que representa el 22% del total de la población) 93% aceptó estar registrado a una red social; el promedio general de redes sociales a las que está registrado es de 5, mientras que el promedio de redes sociales que usan con mayor frecuencia es de 2. Asimismo el estudio refiere que las redes sociales con mayor registro son las siguientes: Facebook (97%), YouTube (70%), Twitter (59%), Google+ (59%), Instagram (44%), hi5 (19%), Pinterest (18%), MySpace (17%), ask.fm (16%) y Taringa! (15%). Mientras tanto las redes sociales que se utilizan con mayor frecuencia son Facebook (92%), YouTube (45%), Twitter (19%), Instagram (19%) y Google+ (17%).

Los internautas revisan sus redes sociales casi todo el día, puesto que de 6 am a 9 am existe una participación del 19%; de 9 am a 12 pm un 45%; de 12 pm a 3pm un 37%; de 3 pm a 6 pm un 41%; de 6 pm a 9 pm un 44%; de 9 pm a 12 am un 39%, y para finalizar de 12 am a 6 am, 11%. Por otro lado, los participantes reportaron que publican esporádicamente durante el día de 6 am a 9 am un 11%; de 9 am a 12 pm un 26%; de 12 pm a 3 pm 27%, de 3 pm a 6 pm 32%, de 6 pm a 9 pm un 37%, de 9 pm a 12 am 30% y por ultimo de 12 am a 6 am un 6%. Es decir los participantes tienden

a revisar más a menudo sus redes sociales entre las 9 am y las 12 am con un promedio del 41.2%, mientras que comparten más información entre las 12 pm y 12 am con una participación del 31.5%. Datos de Asociación Mexicana de Internet [AMIPCI] (2015) revelaron que el 90% de la población joven confirmó que se encuentra suscrito en alguna red social, en contraste con el 10% que dijo no estar suscrito, por distintos motivos como por ejemplo: el 32% dijo no interesarle, el 28% aseguró que no las usa por protección de sus datos personales, un 26% tuvo miedo de engancharse, el 15% afirmó que no tiene tiempo para tener una red social, el 9% respondió que no sabe cómo funciona, un 6% canceló sus cuentas de redes sociales porque les pareció aburridas, de igual manera con un significativo 6% las canceló por haber tenido problemas personales mientras hizo uso de ellas y con un 8% se encuentran otras causas. Considerando que en la actualidad y en el mundo en que vivimos debemos de estar comunicados y es necesario estarlo, el proceso de interacción a través de las redes sociales virtuales de una forma rápida y sencilla, se ha convertido precisamente en uno de los medios más importantes de comunicación e interacción. Sin embargo, el uso de redes sociales virtuales puede originar problemas en la vida cotidiana de las personas, derivados del uso excesivo y frecuente de redes sociales virtuales, estos problemas pueden estar asociados al descuido y falta de atención a las obligaciones laborales, sociales y escolares, debido a que se está muy inmerso en redes sociales. Aunado a eso, los usuarios pasaron de una etapa en la que eran tomados en cuenta como consumidores de contenidos creados por terceros, a una etapa en la que los contenidos son elaborados por los propios usuarios con conocimientos básicos en el uso de Internet (Lorenzo, Gómez y Alarcón, 2011).

En este trabajo se pretende medir el nivel de adicción a Internet en una población constituida por los Pasantes de la Licenciatura en Enfermería efectuando su Servicio Social en el Hospital General de Zona No. 1 del Instituto Mexicano del Seguro Social en la Ciudad de Oaxaca, México.

## METODO

**Sujetos** - Se evaluaron 20 Pasantes de la Licenciatura en Enfermería del Servicio Social.

El 90% de ellos fueron mujeres y el 10% hombres, con una edad promedio de 23 años (en un rango entre 22 a 27 años).

**Materiales** - Se les aplico, de manera individual, el Test de Uso de Internet de Kimberly Young, PhD, el cual cuenta con 20 preguntas y 5 reactivos.

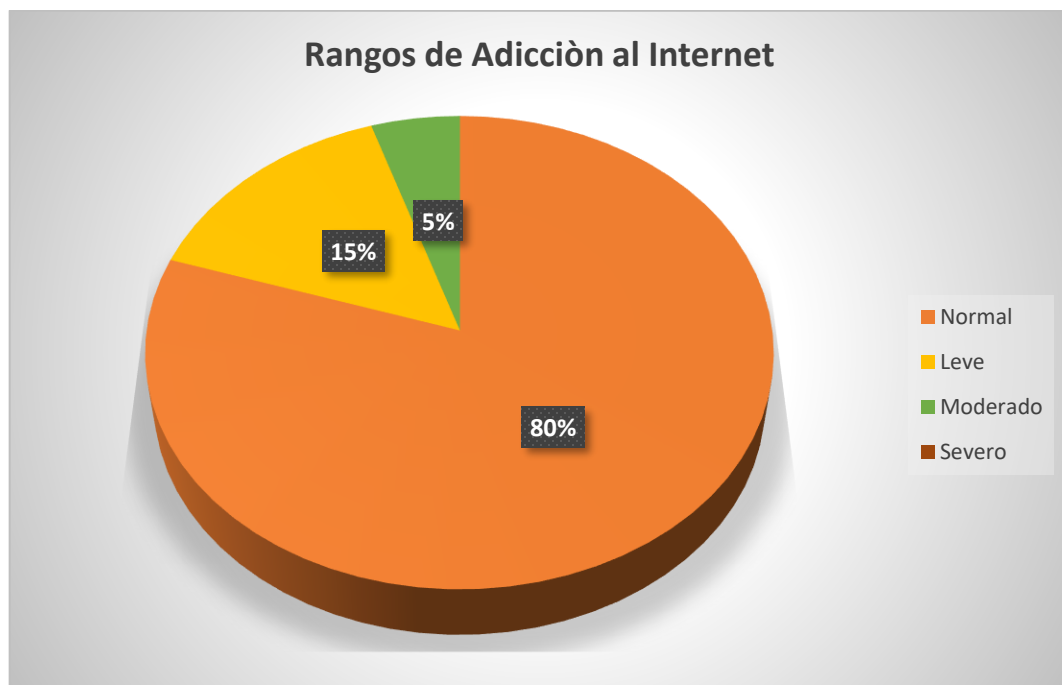
**Procedimiento** - Fase I. Se aplicaron los Test de manera individual, una vez que se contó con el consentimiento informado del sujeto.

Fase II. Se calificaron los Test y se obtuvieron los diagnósticos.

Fase III. Se tabularon los datos (Tabla 1) y se graficaron para su presentación económica.

## RESULTADOS

En la Figura 1 se pueden observar los niveles de Adicción al Internet que arrojó el Test. El 80% de los sujetos no mostraron adicción al Internet, el 15 % calificó con rango leve y el 5% presentó un rango moderado de Adicción al Internet (véase también la Tabla 1).



**Figura1. Resultados obtenidos de los Pasantes de la Licenciatura en Enfermería del Servicio Social en el HGZ No. 1**

**Tabla 1. Resultados obtenidos de los Pasantes de la Licenciatura en Enfermería del Servicio Social en el HGZ No. 1**

<b>TEST DE USO DE INTERNET (KIMBERLY YOUNG, PhD)</b>							
<b>SUJETO</b>	<b>EDAD</b>	<b>SEXO</b>	<b>PUNTAJE DEL TEST</b>	<b>RANGO NORMAL (0-30 puntos)</b>	<b>LEVE (31-49 puntos)</b>	<b>MODERADO (50-79 puntos)</b>	<b>SEVERO (80-100 puntos)</b>
1	27a	F	64			X	
2	26a	F	11	X			
3	22a	F	10	X			
4	23a	F	3	X			
5	23a	F	26	X			
6	23a	F	11	X			
7	26a	M	18	X			
8	24a	F	21	X			
9	23a	F	8	X			
10	23a	F	8	X			
11	23a	F	7	X			
12	23a	F	35		X		
13	23a	F	29	X			
14	23a	F	16	X			
15	24a	M	47		X		
16	22a	F	21	X			
17	23a	F	33		X		
18	23a	F	18	X			
19	25a	F	9	X			
20	23a	F	5	X			
<b>PORCENTAJES (%)</b>				<b>80%</b>	<b>15%</b>	<b>5%</b>	<b>0%</b>

## **DISCUSIÓN**

Una característica presente en los trastornos adictivos es la negación de la dependencia. La conducta adictiva se mantiene porque el beneficio obtenido es mayor que el coste sufrido. El sujeto sólo va a estar realmente motivado para el tratamiento cuando llegue a percatarse, en primer lugar, de que tiene un problema real; en segundo lugar, de que los inconvenientes de seguir como hasta ahora son mayores que las ventajas de dar un cambio a su vida y, en tercer lugar, de que por sí solo no puede lograr ese cambio. El terapeuta debe ayudar al sujeto a lograr esa atribución correcta de la situación actual y a descubrirle las soluciones a su alcance (Echeburúa, 2001; Miller y Rollnick, 1999).

En el ámbito de las adicciones químicas o de la ludopatía la meta terapéutica utilizada suele ser la abstinencia total. Hay muchas pruebas acumuladas acerca de la viabilidad de este objetivo y de los beneficios obtenidos con el mismo (Echeburúa, 2001). Sin embargo, en la adicción a Internet o las redes sociales la meta de la abstinencia resulta implanteable. Se trata de conductas descontroladas, pero que resultan necesarias en la vida cotidiana. El objetivo terapéutico debe centrarse, por tanto, en el reaprendizaje del control de la conducta.

Y por lo que se refiere al tratamiento, las vías de intervención postuladas son muy similares en todos los casos. A corto plazo, el tratamiento inicial de choque se centra, en una primera fase, en el aprendizaje de respuestas de afrontamiento adecuadas ante las situaciones de riesgo (control de estímulos) y en una segunda fase, en la exposición programada a las situaciones de riesgo (exposición a los estímulos y situaciones relacionados con la conducta adictiva).

## **BIBLIOGRAFÍA**

- Balaguer- Prestes Roberto (2008) ¿Adicción a internet o adicción a la existencia? Revista Digital Universitaria. Disponible en: <http://www.revista.unam.mx/vol.9/num8/art55/Int55.htm>
- Echeburúa Enrique & Corral P. (2010) "Adicción a las nuevas tecnologías y a las redes sociales en jóvenes: un nuevo reto" Facultad de Psicología. Universidad del País Vasco.
- Fernández- Sánchez N. (2013) Trastornos de conducta y redes sociales en Internet. Salud mental. Noviembre – Diciembre
- García-del Castillo, José.; López-Sánchez C.; Tur-Viñes V.; García del Castillo-López A. & Ramos-Soler I.- Las redes sociales: ¿Adicción conductual o progreso tecnológico?
- Rueda-Delgado Juan. P & Flores-Mejía Jesús G. (2016) Adicción a las redes sociales en estudiantes universitarios. Revista Tlamati Sabiduria.
- Salcedo-Culqui I. (2016) Relación entre Adicción a Redes Sociales y Autoestima en Jóvenes Universitarios de una Universidad particular de Lima. Repositorio académico USMP en Lima-Perú.
- The association between Internet addiction and psychiatric disorder: A review of the literatura. European Psychiatry (2012) Disponible en: [www.sciencedirect.com](http://www.sciencedirect.com)